

REFLEXIONES PARA EL DEBATE SOBRE EL URBANISMO FEMINISTA. ASOCIACIÓN VIVAS COMUNICADORAS.

Asociación Vivas Comunicadoras. Begoña Vera Guanche

En primer lugar, desde la Asociación Canaria de Mujeres de la Comunicación Vivas queremos agradecer a Marca Púrpura la organización del interesante y necesario 1º Encuentro Internacional GAC, y a las compañeras de #MASMUJERES por cedernos un espacio para el debate de la sesión 1º: Urbanismo Feminista. Todo ello ha demostrado, una vez más, la necesidad del trabajo transversal y de las fortalezas resultantes de generar espacios de reflexión desde la razón y las experiencias profesionales para ofrecer respuestas empíricas a los retos sociales, y más si son respuestas feministas.

Las compañeras de Vivas hicimos una reflexión sobre cuál debía ser nuestra aportación -si es que podíamos ofrecer alguna- o intervención en un encuentro tan profesionalizado en el ámbito de la creación y gestión de lo espacial. Nos dimos cuenta inmediatamente que solo con la posibilidad de debatir entre iguales desde experiencias tan diversas ya era un éxito pues produce un reconocimiento del otro, en este caso de la otra, persona-profesional-mujer y es el momento perfecto para transgredir líneas y generar feedbacks incalculables.

La propuesta que llevamos fue analizar las herramientas de trabajo de estos dos gremios aparentemente tan distintos. En primer lugar, nos dimos cuenta sorpresivamente que tanto las arquitectas como urbanistas y demás profesionales del sector, al igual que las comunicadoras, creamos realidades, las configuramos, les damos formas, las construimos... Unas en el ámbito espacial y tangible y otras en la construcción de cómo captamos y modificamos realidades en nuestras mentes.

Otra coincidencia que encontramos es que desde el lugar que estos dos grupos concretos, es que muchas de nosotras utilizamos la perspectiva de género como bastón inquebrantable de nuestro trabajo.

A partir de este análisis nos faltaba realizar una aportación, pues si en ambos sectores estamos por la modificación de las reglas establecidas y por el compromiso profundo y feminista de cambiar nuestras sociedades por otras más iguales y más justas, algo podríamos hacer entre todas para apoyarnos y ayudarnos. ¿Qué podemos hacer, no sólo con estos dos ámbitos profesionales sino con todos los demás que pueda ser utilizado como método de interacción o protocolo para el enriquecimiento y ayuda mutua? Pues como siempre la mejor respuesta suele ser la más sencilla: “Hacer lo que mejor sabemos hacer”.

Y ¿qué es lo que las mujeres que trabajan en la comunicación utilizan como herramienta fundamental? Hacemos preguntas. Esta es una muy poderosa herramienta porque, como siempre decimos, “lo que no se nombra no existe”. Sin embargo, desde que ese algo se menciona pasa a ser algo real, algo a tener en cuenta y en muchas ocasiones molesto.

Esta fue nuestra propuesta, que nos formaran, que nos enseñaran el camino, que nos explicaran cuales eran los fallos del sistema por el que podríamos entrar y empezar a cambiar las cosas. Y allí mismo en el encuentro hubo ejemplos de gran importancia. Nos enteramos que en varios municipios de España estaban cayendo los Planes de Urbanismo porque diferentes colectivos habían alegado que no tenían proyectos de impacto de género en los mismos y que la ley y las normativas europeas obligaban a ello. Teniendo esta información, que hasta este momento desconocíamos, a partir de ahora podríamos preguntar. Cada vez que asistimos a una rueda de prensa para la presentación de los innumerables planes urbanísticos podríamos levantar la mano y preguntar a viva voz: ¿Incluye esta propuesta un informe de impacto de género?

La moraleja de todo esto no es otra que darnos cuenta y asumir nuestra responsabilidad. Los grupos o sectores de mujeres feministas profesionales podemos hacer y cambiar mucho las cosas con el trabajo conjunto que es conocer qué es lo que hacemos, dónde están los fallos, ofrecer alternativas de mejoras y comunicárselo a los otros sectores, para que cada una desde nuestro ámbito y desde la utilización de nuestras herramientas profesionales, empecemos a marcar la diferencia, siempre con marcas púrpuras.